

La biografía y la amplia bibliografía científica de Tomás Navarro Tomás las comentan Francisco Fuster Ruiz y Javier Díez de Revenga en sus respectivas contribuciones a este mismo volumen, y no pretendo aquí poder agregar mucho a esas excelentes visiones de conjunto. Tampoco pienso repetir todo lo que viene admirablemente descrito con las palabras del mismo Navarro Tomás en su 'Noticia histórica del ALPI', publicado originalmente en 1975 y retomado nuevamente en el excelente tomo conmemoratorio editado con motivo del presente homenaje (Salaberría, 2007). Sólo pienso elaborar un poco sobre el contexto del proyecto del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, que se ha calificado alguna vez y con razón como la obra más grande de Navarro Tomás, una obra que sigue sin embargo sin editarse en su gran mayoría, pues en el *ALPI* vemos la convergencia de las preocupaciones científicas y republicanas de Navarro Tomás.

Desde el inicio de la Junta para la Ampliación de Estudios y la Investigación Científica (la JAE, cuyo centenario celebramos en 2007), Navarro Tomás estuvo fuertemente asociado a aquella corriente renovadora que buscaba arrastrar a España hacia los tiempos modernos y hacia la ciencia internacional. Esta renovación tenía sus facetas internas y externas: se trabajaba tanto dentro de España fomentando la formación de investigadores y la difusión de la cultura, como hacia el exterior, formando nuevos investigadores y creando un diálogo científico con las corrientes más actuales de pensamiento en Europa y en el mundo.

En la faceta interior de esta misión, Navarro Tomás estuvo entre los primeros becados de la JAE, para su excursión a Aragón para realizar una investigación donde combinaba las observaciones del habla vernácula actual de la región con el estudio de los documentos históricos aragoneses. En ese trabajo vemos perfectamente conjugados los dos elementos complementarios que caracterizan la escuela filológica pidalina: el estudio científico de los documentos antiguos junto con la observación rigurosa de la lengua hablada actual en sus variantes geográficas más populares. En cuanto a la faceta exterior de la misión de la JAE, Navarro Tomás estuvo también entre los primeros becados por la Junta para estudiar en universidades extranjeras: fue a Francia, Suiza y Alemania para aprender con grandes especialistas de la época las últimas técnicas y métodos en la